

BALANCE.

Hace un año que empezó a publicarse EL LIBERAL DE GIJON.

Coincidió con su aparicion la visita que á Gijon, que á la provincia, se dignó hacer el ilustre jefe del partido liberal dinástico, en la oposicion entónces y al frente ahora de los destinos del país.

EL LIBERAL DE GIJON, empezó su campaña recogiendo las magistrales doctrinas vertidas en los banquetes de Gijon y Oviedo, propagando las ideas predicadas por el Sr. Sagasta con la palabra y el ejemplo, aceptando el programa fusionista y difundiendo las tendencias y aspiraciones económicas y políticas del partido sagastino.

Un dia y otro, sin decaimiento, puso de manifiesto la torpeza del sistema conservador, y la necesidad de reorganizar la administracion y hacienda española (que eran arrastradas á la ruina y al desconcierto), valiéndose al efecto para salvarlas, de los procedimientos indicados por el partido liberal dinástico, con objeto de salir de la critica situacion á que habíamos llegado.

Cayeron al fin los funestos hombres de Cánovas, y posesionado del Gobierno nuestro querido jefe, empezó el difícil trabajo de acabar con la viciosa organizacion anterior, y sustituida con otra mas ordenada, mas sencilla, y menos costosa; empezó, y aun sigue, la penosa obra de procurar economías al país, y de dotarle y plantear unos presupuestos armoniosos con el lamentable estado de penuria en que el Tesoro público se encuentra.

Como no podia menos de suceder, el cambio de cosas alcanzó á nuestro pueblo, que las modificaciones y reformas alcanzan á todas las comarcas y localidades de la nacion, y cuando son beneficiosas como ahora, llevan consigo el beneplácito y aplauso de las entidades influyentes en todos los órdenes sociales.

Claro es que EL LIBERAL DE GIJON vió pronto colmados sus deseos y afanes, y que no pudo ser mas rápido el triunfo de su ideal, pues las circunstancias hicieron que á poco de haberse verificado aquí la reconstitucion del Comité Liberal y de haberse fundado un periódico que fuese como la manifestacion activa de la vida y objeto del partido, se precipitaran los sucesos, en términos tales, que en breve tiempo fuese llamado el Sr. Sagasta á

los consejos de la Corona, con gran contentamiento de todos los pueblos, y, entre ellos, el nuestro, que acogió con entusiasmo tan deseado cambio político.

Siempre hemos estado al lado del ilustre jefe, y, dicho se está con esto, que al lado de la justicia, de la verdad y de la política seria, formal y digna, cualidades que informan el alto pensamiento gubernativo del Sr. Sagasta.

En su consecuencia, EL LIBERAL DE GIJON ha inspirado hasta ahora su conducta en el mejoramiento de las condiciones generales del país en primer término, y en el de Gijon en segundo lugar. Por eso al hacer este balance, se congratula de que Gijon cuente con un Municipio que procura normalizar la gestion administrativa, y con una Junta de Obras que trabaja por ejecutar las Reformas de las dársenas, segun el espíritu de las trazadas por el inolvidable Ingeniero Sr. Arenal; y se congratula de esto, porque ello ha sido el fin que se propuso desde el primer número.

Tambien tiene motivos para enorgullecerse, aparte de estos asuntos primordiales, de la favorable marcha que ha logrado adquirir, gracias al concurso de queridos amigos, cuyo número todos los dias crece, y cuyos consejos, excitaciones y auxilio nos sostienen en esta lucha por la buena causa, haciéndonos olvidar los sinsabores é ingraticitudes que siempre van anexas á este género de trabajos y sacrificios.

Vemos, por último, con entusiasmo, que nuestro partido vive ya vigoroso, aumentando cada hora, indestructible; y que sabe gobernar con acierto, con prudencia y con sabiduria, interpretando, de tal manera, las decisiones emanadas de los poderes públicos y atrayendo á sí elementos que le eran hostiles ó extraños.

Con afectuoso cariño, enviamos un expresivo y sincero saludo, y con él la efusion de nuestra alma, á nuestros correligionarios, que es lo único que nos faltaba para dejar cerrado este balance.

DOS CARTAS NOTABLES SOBRE EL PRESUPUESTO.

La una debida al ilustre patriota D. Emilio Castelar, en que dá relevantes pruebas de su amor á su nacion y de su gran desinterés, colocandole en situacion de ser aplaudido por amigos y adversa-

rios, asien nuestra querida España como en todos los países verdaderamente amantes de la libertad.

La otra es del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, que sin descanso y con grandes sacrificios viene trabajando para hacer un presupuesto que nos salve de la bancarrota, y por lo tanto con sus oposiciones, con sus ataques y con todo cuanto se revuelve contra sus proyectos, es de necesidad que haga cuanto le indica el ilustre Castelar y que tenga presente que *todas las grandes reformas en la Administracion y en la Hacienda pública*, han tenido sus grandes oposiciones y han perturbado tambien en muchas ocasiones hasta la tranquilidad de los países; de ello tenemos ejemplos en España, en Inglaterra, en Bélgica y en los Estados- Unidos; pero no por eso desmayaron sus iniciadores y despues de planteadas las reformas, el pueblo trabajador, contribuyente y sensato les han hecho justicia.

Por eso nosotros, que consideramos que es preciso gobernar por el país y para el país, aplaudimos sin reservas el noble lema que el partido liberal ha grabado ya en su programa, de procurar la supresion de los derechos de consumos, para alijerar en lo posible esa contribucion que pesa en descomunal desproporcion contra el pobre en favor del rico y que consideramos hasta poco Constitucional, porque cada español debe pagar en proporcion de su riqueza, y en esta contribucion huelga en general la equidad.

Hé aquí, ahora, las cartas:

«Madrid 28 de Julio de 1893.

Excmo. Sr. D. German Gamazo.

Amado amigo y discipulo: Ayer tuve uno de los mas felices dias de mi vida, viendo votado el presupuesto, siquier tenga los recortes impuestos á toda reforma por el imperio de la verdad y de la costumbre.

Le felicito á usted por su elocuencia y por su tenacidad. Solamente Gladstone, que yo sepa, en los Parlamentos modernos, aplicó á las cuestiones rentísticas la clásica lengua empleada por usted en defensa del presupuesto. Ahora precisa mucho aplicarlo. Se necesita que usted, y solo usted, lo liquide. Para crear, despues de Dios, no hay como el tiempo. Una vez, el jefe de los liberales belgas, el ilustre Frere Orban, vino aquí y honró mi casa. En su hoja de servicios tiene la gloria deseable á que usted aspi-

ra con tanta razon y tan legítimos títulos: abolicion de los consumos. ¿Cómo pudo usted prestarle un favor tan grande á su patria? le pregunté yo, acostumbrado por cortesia de antiguo al hábito de departir con cada visitante ilustre del tema de su historia personal. «Pude hacer tan gran favor á mi patria, porque fui de un tiron dieciocho años ministro de Hacienda, desde 1830 á 1848.» No se olvide usted, amigo mio, del ejemp'o. Concentremos en hacer un presupuesto la misma voluntad que pusieramos desde la restauracion acá en reivindicar la libertad. Iré á verle uno de estos dias. Le felicita y abraza su constante amigo y viejo catedrático, *Emilio Castelar.*»

«Excmo. Sr. D. Emilio Castelar.

Respetado maestro y querido amigo: La carta de Vd. compensa muy holgadamente las contrariedades y disgustos que sufro hace ocho meses. Me ha tocado en suerte una ingratisima tarea, que solo acepto por respeto á mis deberes con el país y con el partido liberal; héla echado sobre mis hombros dispuesto á sacrificar mi salud y todas mis conveniencias ántes que abandonarla.

¡Cuán fácil sería llevarla á cabo si todos nuestros hombres públicos tuvieran la abnegacion, el patriotismo y las elevadas miras de Vd! ¡Y cuán difícil entre las pasiones y apetitos que rigen y gobiernan la voluntad de muchos otros!

Seria yo un insensato si creyera haber hecho á paso de carga una obra medianamente perfecta; pero lícito me será no aplaudir el juicio y patriotismo de los que dificultan el fin, pretendiendo mejorar los detalles.

Confio en que al cabo el ejemplo de Vd. rectificará la conducta de aquellos que con evidente injusticia me combaten, como si voluntariamente detentara un puesto, del cual me alejarían mis inclinaciones, mi familia y mi tranquilidad si fueran estímulos más poderosos que mi deber.

El cielo, la nacion española y la historia, recompensarán á usted el inmenso servicio que está prestando hace muchos años á esta patria querida: es muy pequeña ofrenda para sumarla con esa recompensa, la perdurable gratitud y acendrado afecto de su buen amigo y apasionado discipulo, — *German Gamazo.*

Julio 30 del 93.»

D. E. P.

En su Palacio de Infiesto, falleció el 7 del corriente, casi repentinamente, el Sr. Marqués de Vista Alegre y Barón de la Vega de Rubianes, que solía pasar largas temporadas en su quinta de la inmediata aldea de Roces.

Hacia mucho tiempo que se había separado por completo de la sociedad, no obstante las dotes de ilustración y talento que le adornaron y á pesar de que por sus blasones aristocráticos y brillante posición social, hubiera sin duda ninguna tenido puesto distinguido á donde quiera que se dirijiese.

El Sr. D. Luis María Unquera de Antayo, era además de Marqués de Vista Alegre y Barón de la Vega de Rubianes, como dejamos dicho, Caballero de la Real Maestranza de Granada y de la Inclita Orden de San Juan de Jerusalén, habiendo seguido con brillantez la carrera de Leyes y obtenido la calificación de Sobresaliente al tomar el grado de Licenciado en Derecho en la Universidad de Oviedo.

Sin embargo de su carácter oscuro, su vida está llena de grandes rasgos de caridad, con los que siempre procuraba aliviar la desgracia humana, como lo atestigua su última voluntad, traducida en su testamento, que fué abierto por el Sr. Juez Municipal de Infiesto, en funciones de primera Instancia, Sr. Rebollar, el día 8 del corriente, y que copiamos á continuación, en sus cláusulas más importantes de carácter general que favorecen especialmente al Concejo de Infiesto y á la mayoría de sus colonos.

Parece que no instituye ningún heredero y que distribuye su cuantiosa herencia en legados. Al efecto dona á sus colonos la propiedad de todas las heredades que llevaban en renta, con tal que no hubieran pagado más de 50 pesetas de contribución anual.

Los restantes bienes se venderán en pública subasta, y el 60 por 100 del producto líquido, se destinará á la construcción de una iglesia parroquial, disfrutando el párroco de una pensión vitalicia de 3.000 pesetas anuales, y 750 al sacristán.

Con el 40 por 100 restante, se construirá una casa para consistoriales y otra para cárcel.

Nombra en este testamento por albacea á su antiguo apoderado D. Alberto R. del Valle, persona que fué de su íntima confianza y que falleció antes que él.

En este testamento hace otras varias donaciones, destinadas á distintas personas, algunas de las cuales no le han sobrevivido.

Pocos momentos antes de morir, escribió de su puño y letra y ante siete testigos, una Memoria testamentaria, donando 100.000 pesetas á su apoderado en Infiesto señor Leon; otras 100.000 á su sobrino Sr. Caso Cobos, é igual cantidad á su ama de gobierno; y

nombra por albacea al registrador de la propiedad que fué de Infiesto D. Marcelino Flórez.

COLABORACION INÉDITA.

Excursiones.

Conforme se van desarrollando en España las aficiones artísticas, crece el deseo de visitar memorables ruinas, edificios históricos y castillos donde antes moraba un señor feudal y hoy mora un señor jaramago ó una zarza mora.

En Madrid, en Cataluña y en otras adelantadas regiones, se forman con dicho objeto sociedades cupé-rativas y las compañías de ferro-carriles, celosas y amabilísimas por su parte, conceden billetes, llegada esta época, á los segadores y á los arqueólogos, lo mismo á la hoz de la sociedad que á los hombres más ilustres de la misma.

—Hay que ir á Alcalá ¿no les parece á Vds. dice el secretario de la cofradía.

—Eso es—responde un socio—á Alcalá, la patria de Calderón.

—¿De Calderón Alcalá de Henares?

—Creí que decían Vds. Alcalá de Guadaíra.

—Pero allí tampoco nació Calderón de la Barca.

—Pero nacieron Pepe Calderón y Manuel y Francisco.

No hay duda que los viajes instruyen.

Por eso los jueces que ahora van á danzar de un lado para otro con motivo de la creación de los tribunales de partido, deben llamarse como nunca «jueces de instrucción.»

El que viaja y á pesar de eso conserva la ignorancia nativa, es el asombro de sus conciudadanos, que dicen de él:

—Ese viaja como los baules.

Hay otros que salen y entran en el tren como las mantas de viaje.

Hechos un lío.

Pero ¿quién se ocupa de tan raras como lamentables excepciones?

El perfecto excursionista, por el contrario, cuando pone el pié en el wagon ya lleva andada la mitad del camino.

Por eso, sin duda, viaja á mitad de precio.

Ya sabe, *verbi gratia*, que en Sevilla se encontrará el Alcázar y en Valencia el Turia (como no haya acabado de pasar) y en Córdoba la Mezquita ó la moznita muerta.

Como preparación para el tránsito, han escuchado tres ó cuatro conferencias y llevan en los oídos algo de historia, algo de arte y algodón en rama.

La guía es indispensable y no hay *touriste* sin guía como no hay jesuita sin breviario.

Llevar guías es ya una gran ventaja.

Yo en cambio tengo la manía de morirme el bigote.

En el tren no se pierde el tiempo.

Unos por un costado y otros por otro, pegan la cara al cristal de la ventanilla, mientras se agita sobre ellos la borla de la cortina como espolvoreando sobre sus cabezas torrentes de sabiduría y de buen gusto.

—Mire V. la torre de aquella iglesia.

—Bonita espadaña!

—¿De qué orden será?

—De orden del señor alcalde, seguramente.

—Y ¡qué remate tan artístico!

—Parece que la torre está embolada.

—No está V. mal embolado, eso es un nido de cigüeñas en toda tierra de garbanzos.

Las excursiones de Madrid tienen por límite de un lado á Segovia, de otro á Toledo, por la vía del Norte. El Escorial, por la del Mediodía... las doce en punto.

—A ver, muchacho—preguntan los expedicionarios en un lugar—¿quién nos enseñará la iglesia?

—Yo mismo, aquella es.

—Decimos por dentro.

—¡Ah! ¿por dentro? No está abierta al culto.

—Al culto no, pero al salvaje quizá esté abierta ¿no es verdad?

Los viajeros tienen que contentarse con mirar el edificio por fuera

—¡Qué campanario tan magnífico! ¿verdad?

—Soberbio, en verdad, si cabe la soberbia en lo religioso.

—Vamos á ver, vamos á ver...

—¿Va V. á hablarle algo?

—No; iba á ver si es mudejar.

—Debe ser sordo-mudejar, porque no dice una palabra.

Viendo mucho, es como se aprende á distinguir en materias de arte.

Distinguir una labor románica de otra bizantina y saber separar el gótico florido del gótico lanceolado, no es cosa que se aprende con libros y estampas.

Hay que ir al terreno en toda época aunque se cojan catarros ó insolaciones.

—¿Qué se ha hecho de Perez, del Doctor Perez? ¿se ha quedado en la ermita?

—No; es que le han dado unas arcadas.

—¿Romanas ó Griegas?

—Dispéscicas creo que son:

El verdadero sabio no tropieza con otro obstáculo que con los *cicerone* de lugar.

Para ellos todo lo antiguo es del tiempo de los moros.

—¡Que bellissimo capitel corintio! ¡mire V. cómo se doblan las hojas de acanto!

—Eso ¡del tiempo de los moros!

—Y este calor ¿también es de aquel tiempo?

—No, señor; eso es del tiempo que hace.

Cuando termina la requisa artística, ya se ha puesto el astro rey y sale la luna con sus puntas hacia Oriente.

—¡Lástima que no esté el cicerone!— exclama uno de la expedición—si viera esta media luna tan hermosa ¡con qué razón diría que era del tiempo de los moros!

LUIS ROYO VILLANOVA.

Anacronismo.

En el asilo de dementes de Z, me enseñaron, hace bastantes años ya, la fotografía de un alienado que acababa de morir, lamentando que yo no hubiese podido verle vivo y oír sus predicaciones.

La historia de Celso era que se le había cogido, mejor diré cazado, en una cueva montés, donde llevaba vida salvaje, mortificando su cuerpo con extravagantes y asperísimas penitencias. El retrato estaba hecho al día siguiente de su ingreso en el manicomio.

Lo contemplé largo rato, sorprendida de la típica y espiritual belleza que resplandecía en los rasgos de tan extraña figura.

La tarjeta le presentaba de medio cuerpo arriba, desnudo, con el cabello y la barba crecidos desmesuradamente.

Su cara, era muy larga; su nariz, fina y angosta; su cráneo, prolongado y abovedado, recordaba la traza de los pórticos ojivales; sus ojos, hundidos en las cuencas, expresaban una abstracción profunda.

Sobre la tetilla izquierda se percibía el tatuaje de una cruz apoyada en una esfera, que simbolizaba, sin duda, el mundo.

Estaba la anatomía de Celso seca y consumida como la de una momia, y me recordó la plumada feliz conque ha sido descrito San Pedro de Alcántara, diciendo que parecía hecho de raíces de árboles.

Me enteraron de que esta flacura y demacración se debía al ayuno que Celso rigurosamente practicaba, y á que no bebía más agua que la que le cupiese en el hueco de la mano.

Y cuando pregunté qué significaba la

zona oscura que se advertía desde la mitad de las costillas hasta donde empezaba el paño femoral, me respondieron que era la huella del horrendo cilicio de puas de hierro que le quitaron trabajosamente ántes de recluirle en la celda.

—No se puede V. figurar—añadieron—las barbaridades que hacía con su cuerpo, el pobre hombre.

Tenia en las rodillas dos durezas, de un centímetro de grueso, formadas por el hábito de permanecer de rodillas sobre un peñasco horas y horas, hasta que caía desmayado de debilidad.

Si le hubiésemos fotografiado de espalda, vería V. el mapa que lucía en los lomos, de los disciplinazos que se arrebaba con una cuerda de nudos, ó con un trapo enrollado donde escondía unos guijarros.

Increible parece que resista tales embates la naturaleza humana.

Aquí, después de que se le retrató, vino un barbero y le desmochó esa selva de pelos; le arreglamos, le vestimos, le dimos una buena cama y una comida aceptable, ¡digo! sobre todo, después de las hierbas sin sal conque se mantenía en su antro.

Pero, á buena parte, como si se le diese á una estatua.

Empeñado en no probar alimento, porque decía el muy bolo que era demasiado bueno para él.

Llegamos á temer que se muriese, y qué discurrimos?

Una cosa bastante aguda.

Le presentamos la comida en un plato roto, diciendo al ofrecérsela: «Esto te lo damos de limosna, cómelo por el amor de Dios.»

Si más pronto lo rezamos, más pronto se lo engulle.

—Y les daba á Vds. mucho que hacer ese infeliz?—pregunté con interés sumo.—Alborotaba? escandalizaba? tenía accesos?

—¡Quí! Ni por pienso. Siempre tan manso y tan humilde.

Solo que no nos obedecía sino en lo que le daba la gana y ahí te quiero, para reducirle á que se acostase, á que no se pasase las noches de invierno descalzo y medio en pelota, arrodillado sobre el baldosin.

Llegamos á atarle á la cama, pero vimos que el remedio era peor que la enfermedad, porque trabajaba para hincarse las ataduras en la carne y reemplazar una mortificación con otra.

Y no se figure V., trabajaba algo; ayudaba á los loqueros siempre que fuese en cosas bajas y en menesteres muy ínfimos.

Si veía á algun loco en la cama, se ofrecía para las tareas que repugnan, para lavar lo que dá asco... y lo ejecutaba con un gusto y un garbo pasmosos.

Luego le besaba los piés al enfermo, y le hacía mil fiestas, tendiéndose como un perro al pié de su tarima.

Una vez le dió á otro loco por tomarle ojeriza á Celso.

Como los locos son tan vengativos, y generalmente no abandonan la tema hasta que la satisfacen, procuramos que no se encontraran cerca, en el patio á la hora de la recreación, ni en la capilla, ni en parte ninguna.

¿Pues quién le dirá á V. que Celso, de su propia voluntad nos cogió las vueltas y se fué á entregar á su enemigo, diciéndole que allí estaba, que ya podía hacer de él lo que quisiera y castigarle si así le placía, pero que por Dios tuviera caridad, en interés de su alma?

El maldito loco ya se vé, que más quiso?

Trincó un palo y dió la gran solfa á Celso.

Llegamos á tiempo de quitárselo medio moribundo, y á mí se me figura que debió de quedar resentido de la paliza porque le alcanzaría algun golpe en mal sitio; el caso es que desde aquel día siempre anduvo rengueando, siempre

con calenturilla, hasta que se postró y no se levantó más

Como viesen que me habia quedado pensativa despues de la historia y que volvia á examinar el retrato, me preguntaron qué opinion formaba de Celso.

—Primero desearia que me dijese Vds.—respondí—en qué consistia su locura

—Su locura. ¡Como su locura!
Despues de lo que acaba V. de oír... ¿Le parece á V. poca guillardura no comer, matarse á golpes, dejarse reventar por otro demente, hacer esa vida de irracional, de bestia feroz, en las cuevas de las montañas, lejos de la humanidad, sin provecho para nadie?

Mire V., aquí vienen, claro está, muchísimos enfermos, y algunos realmente tarda en conocerseles la manía y hasta, en conciencia, cuando los observamos tan sensatos, tan formales, tan correctos, no podríamos jurar que fuesen locos.

Lo que es Celso... con verle bastaba. De fijo que si V. lo vé, no lo deja andar suelto por el mundo.

Sonrei por deferencia, comprendiendo que no nos entendíamos.

Y cerrando los ojos, evoqué un instante la austera vision de la Tebaida, los anacoretas en éxtasis, casi sin carne mortal, abrasados por la llama interior de sus fervores.

Los siglos no habian pasado: la imaginacion suprimia el curso del tiempo.

EMILIA PARDO BAZAN.

5 de Agosto 93.

(Prohibida la reproduccion.)

ACTUALIDADES.

Damos las más cumplidas gracias á la Junta Directiva del Casino de Gijon, que ha tenido la amabilidad de enviarnos un billete de favor para asistir á los bailes que han de celebrarse en sus salones durante la actual temporada, en obsequio á los forasteros.

El baile inaugural que se verificó el Jueves último, se vió brillantemente concurrido, por distinguidas señoritas que lucian lujosos y ricos trajes.

El sexo fuerte estaba tambien dignamente representado.

Reciba nuestra enhorabuena la Junta Directiva del primer centro de recreo de Gijon.

Aún cuando no fuera de peligro, se halla algun tanto mejorado el Eminentísimo Cardenal Gonzalez, que desde hace dias se halla sufriendo grave enfermedad en el Palacio de Villamanin (Somió).

Deseamos pronto y total restablecimiento al ilustre enfermo, que en medio de su sufrimiento encontrará alivio y consuelo con la solícita asistencia que le prodigan el Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y otros antiguos compañeros de la Orden Dominicana.

Con grandísima satisfaccion participamos á todos nuestros lectores que la señora Marquesa de Villaviciosa, de Asturias, se encuentra ya en franca convalecencia, esperando pronto y total restablecimiento de la grave enfermedad que ha sufrido.

Es una noticia que todos sus numerosos amigos recibirán con

grandísimo júbilo y haciéndonos intérpretes de sus sentimientos, enviamos la mas afectuosa felicitacion á los jóvenes Marqueses de Villaviciosa, de Asturias, así como á las respetables familias de Guillou y de Pidal.

El Ilmo. Sr. D. Manuel G. Araus, Inspector General de Caminos, Canales y Puertos, y Vocal de la Junta Consultiva, ha pasado entre nosotros algunos dias, habiendo visitado las obras del puerto del Musel y enterándose con grande interés de las mejoras proyectadas en las Reformas de nuestro puerto, visitando tambien las importantes fábricas de vidrios, de loza, de alambres, el Dique y otros vários establecimientos industriales, pudiendo asegurar que el ilustrado Ingeniero que hace años hizo su última visita á Gijon, marcha admirado del crecimiento y desarrollo industrial y comercial que ha notado en nuestra villa y agradecido á las pruebas de aprecio y consideracion que ha recibido de sus numerosos amigos.

Le deseamos feliz viaje.

Hace dos dias que ha llegado á su hermosa posesion de Somiό, el Ilustre ex-Presidente del Congreso Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon, acompañado de su distinguida familia, dejando ya en completa convalecencia á su querida hija política la señora Marquesa de Villaviciosa, de Asturias.

Con nuestra sincera felicitacion reciban nuestro mas cortés saludo de bienvenida.

Hace dias que se halla entre nosotros nuestro querido amigo y correligionario, el excelentísimo señor D. Eugenio Cemboraín y España, Presidente de la Diputacion Provincial de Madrid y Senador del Reino por la Provincia de Teruel.

Le saludamos afectuosamente y deseamos le sea agradable su estancia en Gijon.

La Empresa de los ferro-carriles de Langreo envió á nuestra Redaccion los carteles de rebaja de precios para los viajeros que acudan á nuestra villa atraidos por las fiestas y por las corridas de toros.

Vemos con gusto que todas las entidades cooperen al mismo fin de aumentar, cada año, el número de forasteros.

Hemos recibido, y damos las gracias por ello, unos cuantos bonos de *á libra de pan* para repartir entre los pobres, que, de paso, están muy conformes y contentos con esta clase de festejos y alaban la feliz ocurrencia de nuestro Municipio.

A las once y media de la noche del viérnes último, han sido aprehendidas en las inmediaciones de la Guia, por los empleados de consumos, 14 cajas de petróleo y 1 de aceite con peso de 450 kilogramos, cargados en un carro y que trata-

ban de introducir fraudulentamente dos individuos cesantes desde hace unos dias del cuerpo de consumos.

Felicitamos al administrador de dicho cuerpo Sr. Garcia Vega.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Teatro de Jovellanos.—El martes último hizo su *debut* en este coliseo la compañía cómico-lírica que dirige el primer actor D. Jose Mesejo, viéndose desde ese dia muy concurrido el hermoso coliseo municipal.

Las obras «Mam'zelle Nitouche,» «La Leyenda del Monje,» «El Sr. Luis el Tumbon» y «El Monaguillo,» obtuvieron una interpretacion digna de tan buenos artistas, distinguiéndose las señoras Cubas, Guerra y Mesejo y los Sres. Mesejo y Las Santas.

Los demás artistas contribuyen con acierto al buen desempeño de las obras.

El jueves último, y durante uno de los entreactos, *debutó* en este teatro Miss Jenny Grant, ejecutando la danza serpentina, que agradó al numeroso público que llenaba las localidades, como éste lo demostró con nutridos y prolongados aplausos.

Teatro Cómico.—Este elegante coliseo se vé todas las noches muy concurrido, contribuyendo á ello la notable compañía que en él actúa.

Las obras puestas en escena durante la semana, han obtenido tan buena ejecucion como las anteriores.

Ayer se verificó el beneficio del primer actor y director D. Ramon Rossell, con la zarzuela titulada «La Salsa de Aniceta,» «El Matrimonio Civil» y «Caza de Novios,» en las que, como no podia menos de suceder, estuvo superior á todo elogio.

Hubo momento en que contenido el aliento, el espectador pendia únicamente de los lábios del eminente actor, y en aquellos momentos de inspiracion tan comunes en él, le aplaudia con verdadero frenesí; porque necesitaba dar forma, demostrar de algun modo su admiracion.

Las Sras. Valverde, Pino y Rianza, muy bien, así como los señores Ruiz de Arana, Manso, y Mendiuchia, que escucharon frecuentes y prolongados aplausos.

Celebraremos que el Sr. Rosell tenga la constancia que demuestra, dando de continuo obras de tanta valia como las estrenadas desde la presentacion de la Compañía, y estamos seguros que de continuar como hasta ahora, lograrán contar sus funciones por llenos.

Teatro El Eden.—Continúa este salon contando por llenos las entradas en todas las secciones en que se dividen las funciones.

«Las Hijas del Zebedeo,» «El

Monaguillo» y «Las Campanadas,» fueron la novedad de la semana, y efectivamente, ambas obras obtuvieron buena interpretacion por parte de todos los artistas, distinguiéndose la Srta. Bayona, que en las citadas obras estuvo excelente y la Srta. Ortiz, acertadísima en algunos pasajes y muy en carácter en todos los papeles que desempeña.

Indudablemente que la Srta. Ortiz ha nacido para la escena, y tendríamos sumo gusto en verla desempeñar algun papel en el que pudiese lucir sus habilidades.

La Sra. Sierra muy discreta en los papeles que interpreta.

Los Sres. Iglesias, Catalán, Barrycoa y Lorente, muy bien todos.

El Coro general aplaudido con justicia en ambas obras, pero especialmente en *Las Campanadas.*

Plaza de Toros.—A las cuatro de esta tarde se verificará una corrida de toros de la acreditada ganadería de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, por las aplaudidas cuadrillas de Angel Pastor y José Rodriguez (Pepete).

Hemos tenido ocasion de ver los bichos, que son de muchas libras y bien armados, y segun opinion de personas inteligentes en el arte de Pepe-Hillo, el ganado dará mucho juego.

Sabemos no quedan localidades de preferencia, y como de las demás clases quedan pocas disponibles, auguramos buen resultado al empresario Sr. Dindurra.

De lo que nos alegramos.

El Mártes se celebrará la segunda corrida con toros de la no menos renombrada ganadería de don Manuel Garcia Puente, de Colmenar Viejo, por las cuadrillas de Valentin Martin y José Rodriguez (Pepete).

«Diccionario de electricidad y magnetismo» y sus aplicaciones á las ciencias, las artes y la industria, por Julian Lefevre, catedrático de la Escuela de Ciencias de Nántes, con la colaboracion de ingenieros y electricistas y con una introduccion del profesor Bouty; traducido y adicionado por A. de San Roman, ingeniero del Cuerpo de Minas; ilustrado con 1.125 figuras intercaladas en el texto.

Acabamos de recibir las entregas 8.^a á 12, y vemos con gusto que la obra tiene cada vez mas interés, y si al recibir el 1.^o y 2.^o cuaderno la hemos recomendado á nuestros lectores, hoy la creemos indispensable á todo el que, poco ó mucho, se interese por una ciencia que hoy dia tiene tantas aplicaciones para el comercio, la industria y para cada casa en particular.

Esta magnífica obra se publica por entregas de 16 páginas á dos columnas, en muy buen papel y esmerada impresion, al precio de 40 céntimos cada entrega.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly Bailliere é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar.

NUEVA LITOGRAFIA DE GONZALEZ, TUERO Y C. MUELLE DE ABTAO, 8 Y 10.-GIJON.

Especialidad en iluminacion sobre la hoja de lata

Tarjetas, membretes y sobres

CROMOLITOGRAFIA

Trabajos litográficos para la Industria y el Comercio.

Trinidad, 14

AL PASAJE

Muelle, 7

V. TAMAYO.

57-SAN BERNARDO-57.

CAMISERIA, CORBATAS Y PAÑERIA

Inmenso surtido en géneros de punto.

Precios sin competencia.

DEPÓSITO DE CARBONES.

El conocido industrial Francisco Prieto Junquera, establecido en esta villa, con depósito en los terrenos del ferrocarril de Langreo, teléfono núm. 21, tiene el gusto de ofrecer a domicilio las distintas clases de carbon a precios reducidos. Se garantiza la superioridad en todas las clases, así como exacto cumplimiento en cuantos pedidos se le hagan.

Nota. Para aviso: en el Bazar La Union, calle Corrida, 14, 2.º - Corrida, 72 y en el mismo depósito.



Equipos completos para baño.

FARMACIA Y DROGUERIA

DE JOAQUIN ESCALERA BLANCO.

San Bernardo, 49.-Gijon.

Especialidades nacionales y extranjeras.-Aguas minerales.-Ortopedia.-Dosimetria.-Agua de Seldtz.-Vinos y jarabes medicinales.-Alcaloides y productos químicos modernos.-Aparatos lo mas perfecto para la preparacion de cápsulas amiláceas y supositorios.-Pinturas en polvo y pasta.-Brochas y pinceles.-Purpurinas.-Barnices de todas clases.-Articulos para industrias.